

Desde Tordesillas a Marruecos

La constructora Priasa instala en el Magreb su primera filial con socios locales

VALLADOLID. La esperanza cambia de dirección. Los africanos han visto durante muchos años en Europa una posibilidad de mejorar su futuro. El cruce del Estrecho en dirección al norte, incluso con el riesgo de perder la vida en la aventura era una opción para encontrar trabajo, seguridad, vivienda, educación, atención médica... La crisis hace que las empresas europeas vean ahora África como un continente por el que expandirse. La inversión se dirige hacia el sur en busca de mercados con menos competencia, consumidores con un poder adquisitivo en alza y un lugar donde asentarse y asegurar el porvenir. Las grandes compañías lo han hecho desde mediados del siglo pasado. Las multinacionales españolas se expandieron por el mundo sobre todo a partir de los años ochenta de esa centuria. Les toca en la actualidad a las medianas, incluso a las pequeñas compañías. Las opciones se agotan en España, pero surgen en otros rincones del Planeta.

Una constructora con sede en la localidad vallisoletana de Tordesillas, Priasa, autora de proyectos como la urbanización El Montico o de parte de las instalaciones industriales de algunas de las empresas familiares de Castilla y León como Grupo Siro, Entrepinares o Mataromera, entre otras, ha decidido que asegurar la actividad en el futuro exige la inmediatez en la actuación. Ha cruzado el Estrecho y ha iniciado su aventura marroquí. Cuenta con la colaboración de socios locales y con los cuarenta años de experiencia en el sector de la edificación que aporta su fundador y director general, Luis Miguel Prieto. La segunda generación de esta empresa familiar se ha incorporado a la compañía con Lucrecia Prieto (arquitecto) como directora adjunta y Nicolás Prieto (ingeniero de la edificación) en el puesto de director técnico del grupo, mientras la ingeniera superior Beatriz Prieto Palacio es la responsable del almacén de materiales.

Nueva división
Priasa Maroc será la nueva división de un grupo del que forman parte

FACTURACIÓN

4,9

millones de euros en el año fiscal 2010 frente a los 14,6 registrados en el 2006

8

millones de euros en el año 2011, con una recuperación de la actividad por nuevas obras.



JULIO G. CALZADA

julio.gcalzada@elnortedecastilla.es

también la empresa Prieto Palacio, especializada en el suministro de materiales de construcción y alquiler de maquinaria o las compañías absorbidas en 2004: Pria S.A., Sogo Muñoz y SB Adaptaciones Medioambientales.

La agrupación empresarial encabezada desde entonces por Grupo Pria S. L. está formada así por el almacén de materiales de construc-

ción Prieto Palacio, la promotora inmobiliaria Residencial Vistacastro S. L. y la sociedad patrimonial Inripa. El capital social del grupo es de 5,3 millones de euros.

La compañía busca personal para la que ya es su primera filial sobre suelo extranjero. Los candidatos deben reunir algunas condiciones indispensables para su posible contratación: tener conocimientos en el sector de la construcción, hablar francés y, a ser posible, tener capacidad para hacerse entender en árabe marroquí. «No es tan fácil encontrar personal con estas características», señala Lucrecia Prieto tras regresar de la capital del país africano, Rabat, donde se han terminado de cerrar los acuerdos con los

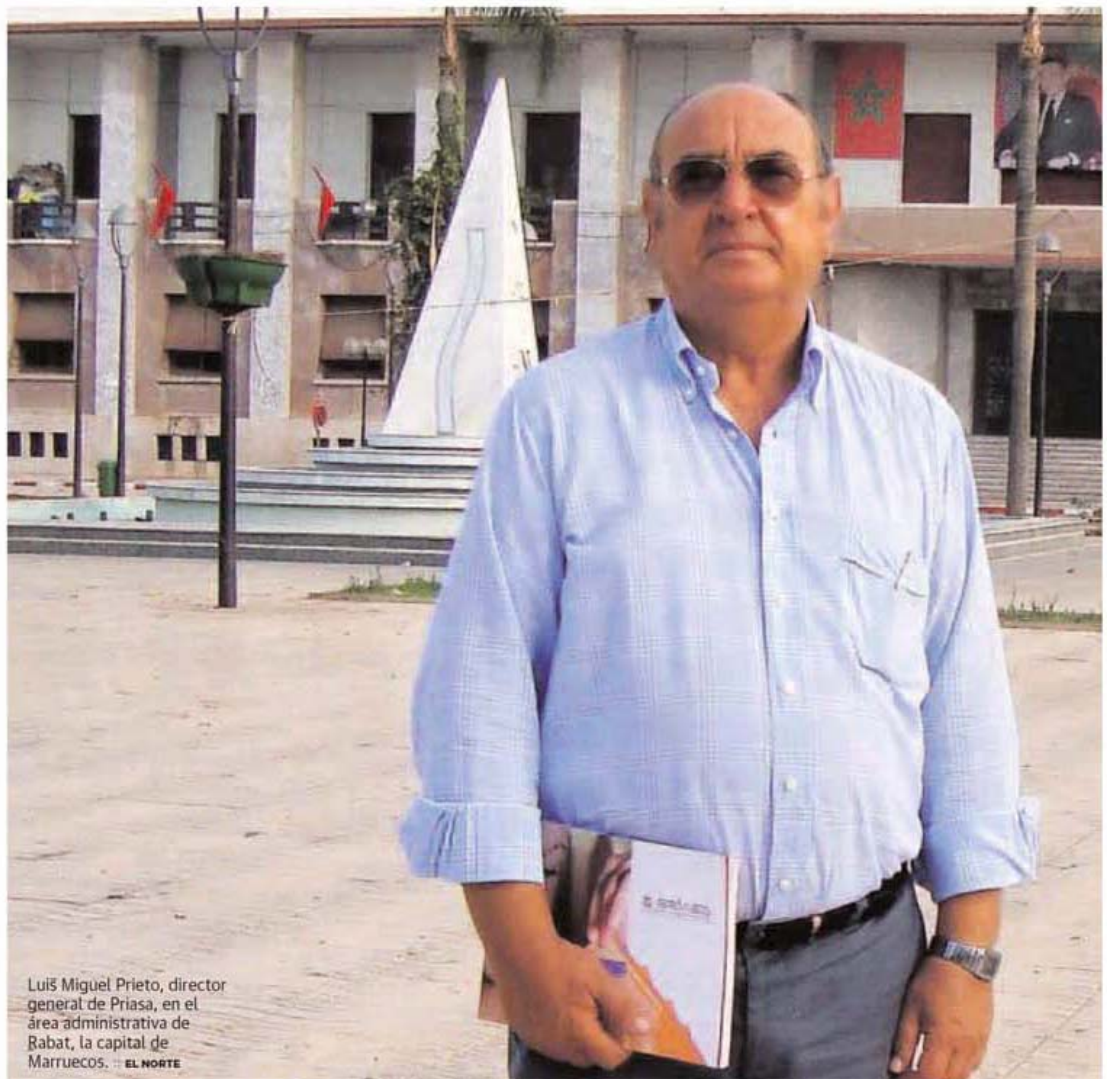
socios locales. «Aportaremos sobre todo los materiales y la tecnología, que se trasladará hasta allí desde la Península», explica Prieto en su despacho situado en los bajos de una de las primeras promociones de Priasa en la localidad vallisoletana de Tordesillas.

Contactos y tanteos

Todo empezó hace unos meses. Muchas compañías están convencidas de la necesidad de internacionalizarse, pero dónde hacerlo y con quién no es tan sencillo. Así, hay algunas constructoras, de mayor tamaño que la vallisoletana, que buscan desde hace tiempo con ahincos colaboradores en los países re-

ceptores. «Esto empezó a través de unos amigos y colegas. Nos contaron que buscaban una empresa para ir a Oriente Medio», explica Lucrecia Prieto. «La verdad es que al regreso de aquel primer contacto nos dimos cuenta de que allí estaba todo por hacer y que nosotros sabemos hacerlo», comenta la arquitecta. El proyecto no cuajó, «bueno, en realidad aún está en estudio», puntualiza la directora adjunta.

Hubo más búsquedas, contactos y viajes a través de distintos países de Europa del Este, paseos por Argelia... «A Marruecos fuimos convencidos de que podía ser un lugar bueno para nosotros, porque allí vamos a trabajar en lo que sabemos hacer: plataformas logísticas y viviendas y ahí, pode-



Luis Miguel Prieto, director general de Priasa, en el área administrativa de Rabat, la capital de Marruecos. EL NORTE

LOS DATOS

► **Año de creación,** 1977 en Tordesillas, (Valladolid)

► **Número de trabajadores,** 50 directos y 100 indirectos.

► **Capital social,** 5,3 millones de euros.

► **Capital social,** Iveco, Matarromera, Queserías Entrepinares, Grupo Siro, Hislavor, Cooperativa Acor, Agrícola Sanz, Agrocesa.

► **Sectores de actividad,** Obra de construcción para industria agroalimentaria (70%), industria en general (20%), residencial (8%), obra pública (2%).

► mos aportar a nuestros socios la tecnología y los materiales de los que disponemos. Estuvimos varias veces y vimos que había un hueco en el que encajábamos», cuenta Lucrecia Prieto.

Se necesita personal

Priasa Marruecos requiere en estos momentos personal «que hable francés y a ser posible árabe», recuerda Prieto. Los proyectos en los que ha comenzado a trabajar en el norte de África se centran en la construcción de viviendas sociales en altura y plataformas logísticas. Uno de estos proyectos, en la localidad de Kenitra, puede convertirse en un símbolo del peso económico y social de Marruecos por la altura prevista de la edificación: 87 plantas.

La apuesta al otro lado del Mediterráneo «no significa un abandono

de nuestro espacio natural ni tampoco una deslocalización», puntualiza Lucrecia Prieto. «Es tan solo una diversificación necesaria, sobre todo en un momento donde la contratación de obra pública ha disminuido de forma considerable y la promoción de viviendas prácti-

camente no existe», añade. Y eso que Priasa contaba con una ventaja: no tenía la edificación residencial como actividad principal. De hecho, la división por áreas señala que la construcción de obra en el sector alimentario representa cerca del 70% de su facturación seguida del sector industrial, con el 20%. La obra pública representa el 2% y el 8% la obra residencial.

Del desprecio a la envidia

«Nos ocupamos, por ejemplo, del mantenimiento de las instalaciones de Iveco, algo que ahora hay quien nos envidia, pero que durante mucho tiempo fue algo que casi se despreciaba en el sector, porque exige criterios de calidad en cuestiones que en algún momento se consideraban muy menores», argumenta la directiva. Un ejemplo, construyeron un foso para la nueva cadena de montaje de Iveco en menos tiempo del previsto, con menos costes para el cliente. «Una obra que después, con las mejoras introducidas por la empresa en la cadena de producción, ha sido merecedora de un premio», precisa Prieto. Se trataba de un trabajo que debía completarse entre el 17 de diciembre y el 6 de enero y que consistía en la construcción de un foso de 180 metros de longitud, 4 metros de anchura y tres de profundidad. «Entregamos terminada la obra el 29 de diciembre», afirma. «Lo logramos mediante el trabajo de varios equipos en línea», añade con un gesto de satisfacción.

Clientes de larga estancia

La fidelidad con muchos de sus clientes industriales es también una de las características de la compañía. «Hace muchos años que trabajamos para Queserías Entrepinares», recuerda la directora adjunta. En la actualidad, Priasa culmina el edificio de esta empresa situado en una de las áreas industriales de Santovenia de Pisuerga, junto a la capital vallisoletana. «Con Grupo Siro, para los que ahora llevamos a cabo la rehabilitación de la que será la sede de la fundación, el monasterio de San Pelayo, en la localidad



▲ **Obras recientes.** Entre los últimos trabajos de Priasa se encuentran, de arriba a abajo, el almacén de Hislavor, en Tordesillas (Valladolid), la fábrica de Entrepinares, en Valladolid o el edificio I+D de Grupo Siro en El Espinar (Segovia). :: EL NORTE

palentina de Cevico Navero, trabajamos desde hace muchos años. De hecho, Reglero ya era cliente antes de ser adquirida por Siro», indica la directiva. Para Siro también ha levantado Priasa el edificio de Investigación y Desarrollo situado en El Espinar, en la provincia de Segovia. «La Cooperativa Acor es una de nuestras últimas incorporaciones. Para ellos hacemos trabajo de mantenimiento, que es una de las ca-

racterísticas que nos ha diferenciado de otros grupos», matiza Lucrecia Prieto Palacio.

La aventura africana abre opciones y, sobre todo, genera expectativas de negocio ante el parón que se barrunta en la economía nacional en un sector, el de la construcción, para el que se buscan alternativas. Priasa cree haber encontrado la suya catorce kilómetros al sur de Tarifa.



Lucrecia Prieto Palacio
Directora adjunta de Priasa

«Si haces las cosas bien, la gente confía en ti»

La crisis se ha notado en el negocio. En el año 2008 las cosas fueron peor, pero 2011 ha supuesto una recuperación para esta compañía del sector de la construcción que basa más su clientela en el área industrial que en el residencial. «Recogemos lo que hemos sembrado»,

asegura la directora general adjunta, Lucrecia Prieto, cuando se le pregunta por los motivos de la mejora del nivel de actividad en el 2011. «Hemos hecho las cosas bien y ahora la gente confía en ti», sentencia. «Estamos al cien por cien involucrados en España y nuestra apuesta por aprovechar esta experiencia para crecer. Contamos con dos activos importantes. Por un lado, la fidelidad de nuestros clientes y por otro, una base económica sólida que nos permite avanzar en estos proyectos», resume.

«No abandonamos, ni mucho menos, Castilla y León», insiste y enumera proyectos en los que se encuentran embarcados, como la ampliación de una residencia de ancianos «y varias cosas a punto de firmar», apunta

Prieto que prefiere no mencionarlas hasta que estén amarradas. «El problema es que sí salen cosas, pero con mucha menos fluidez que en los años anteriores, por eso decidimos iniciar esta nueva experiencia sin perder la esencia de Priasa, que es la esencia de padre», concluye Lucrecia.

